

Juan Felipe Moreno Sarmiento
Diplomado en Guion Audiovisual
Comunicación Audiovisual y Multimedia
Universidad de La Sabana
Proyecto de Grado

TÍTULO DEL CORTOMETRAJE: El Abrazador

IDEA O PREMISA: “Los demonios del pasado siempre están en el presente.”

TEMA: La expiación de los pecados.

GÉNERO: Terror

SUBGÉNERO: Terror psicológico

LOG LINE: Un asesino serial de niños está al acecho de su próxima víctima, sin saber que él es el que está siendo acechado.

STORY LINE O SINOPSIS CORTA: En una parada de autobús desolada, Marcial, un asesino serial de niños, espera la llegada de su próxima víctima. Ahí, conoce a Sariel, un niño que estaba siendo golpeado por sus compañeros, y que Marcial ve como la presa perfecta para saciar su sed de sangre. El niño es esquivo, pero Marcial se termina ganando su confianza con dulces y fotografías instantáneas. Ambos emprenden una caminata hasta el lugar de destino de Sariel, donde Marcial, justo antes de llegar, pretende asesinarlo por medio de un abrazo que lo estrangule. Lo que él no sabe, es que cuando lo intente, las cosas no sucederán como él las había planeado.

SINOPSIS: Marcial, un asesino en serie de niños, espera pacientemente en una parada de autobús a que su próxima víctima llegué. Se come un dulce que le compró a una vendedora ambulante, y sentado, piensa en una de sus víctimas más queridas, la pequeña María. Se ahoga en sus recuerdos, pero unos gritos rompen su viaje mental. Voltea, y observa como un grupo de niños patean brutalmente a otro. Se acerca para ayudar, sabiendo que la víctima, será ese niño mal tratado. Marcial espanta a los abusadores, le ofrece su ayuda al niño, pero este, recio y con carácter, no siente confianza con Marcial.

Por medio de dulces y fotografías instantáneas, Marcial se gana poco a poco la confianza de Sariel, el niño que rescató de los abusadores que lo golpeaban. Sariel come dulces y juega con la cámara, Marcial, seductoramente, teje un hilo que espera lo conduzca a la oportunidad para asesinarlo y saciar su enferma conducta.

La conversación lleva a Sariel accediendo a que Marcial lo acompañe hasta la iglesia donde su tío es cura. Ambos, emprenden camino por un costado de la carretera. Sariel sigue comiendo dulces suministrados por Marcial y tomando fotografías. Conversan fugazmente, y Marcial nota que Sariel presenta actitudes extrañas para ser un niño.

Ya caída la noche, llegan a la entrada de la trocha que conduce a la iglesia. El frío es intenso y los pone a temblar. Marcial, aprovecha esta circunstancia y le pide un abrazo a Sariel, un acto, que permitirá la proximidad perfecta para asesinarlo. No hay nadie alrededor, y ya Sariel, en los brazos de Marcial, comienza a ser estrangulado sin piedad. Pero justo cuando Marcial cree que está a punto de romperlo, Sariel se transforma en María, y le devuelve el abrazo a Marcial, rompiéndole todos los huesos.

PERSONAJES:

Marcial: Marcial “El abrazador” Macías, es un conocido asesino en serie de niños, que después de varios años en la cárcel sale bajo libertad condicional. Es conocido por ser el autor de múltiples crímenes, pues el patrón es claro, todas las víctimas han sido asesinadas por medio de un estrangulador abrazo que corta el aire y rompe los huesos. Sus víctimas siempre fueron niños menores de 10 años.



Marcial es un hombre alto, fuerte y fornido. Por el estado en el que se encuentran los cuerpos, la fuerza que posee es absurda, y su edad está estimada entre los 30 y 40 años, aunque realmente tiene 33.

A la fecha de encontrarse con su última víctima, Sariel; se han confirmado 33 muertes a manos de este hombre, de las cuales no se han podido recuperar varios cuerpos.

El caso de este asesino en serie se hizo conocido por la muerte y desaparición de una niña llamada María, que antes de desaparecer, fue vista por un tendero en compañía de un hombre enorme con corte militar, gafas de sol y un bolso.

Marcial cambia su vestimenta de acuerdo a la ocasión, pero siempre hay cuatro cosas que se mantienen, sus gafas de sol, un tatuaje de Jesucristo, un bolso y un corte de cabello militar.

Marcial comienza siendo el peligro en la historia, su actitud es amenazante, y por su vestimenta, que es igual a la del niño que justo acaba de salir de clases, se da a entender que ya sabía de donde sacaría su víctima, pues está pendiente de la hora y sabe en qué lugar aparecerá, la parada de autobuses.

Marcial ve en Sariel la víctima perfecta, un niño vulnerable y mal tratado. Se aprovecha de su inocencia, y su modus operandi no ha fallado nunca, y no cree que esta vez falle, pues las

circunstancias son perfectas, está solo y el lugar no presencia personas, más allá de la vendedora, que está dormida.

Sariel es la última víctima de Marcial, o intento de víctima, pues los planes de Marcial se verán truncados cuando se dé cuenta que Sariel no es el niño que aparenta ser.

Sariel: Sariel, a secas, es un niño de 7 años, o al menos, aparenta serlo. Pues realmente un vengador celestial. Él adopta esa forma en orden de tender la trampa perfecta a uno de los mayores pecadores que existen, el asesino serial “El abrazador”.



Sariel adopta la forma de un indefenso niño de colegio de vereda, y junto con sus cómplices, los otros seres celestiales, teje una situación perfecta para que Marcial “El abrazador” Macías lo tome como la víctima perfecta. La vestimenta de Sariel es un uniforme de colegio, pantalón negro, camisa blanca de manga corta, y una maleta de ruedas.

El verdadero plan de Sariel es convencer a Marcial que todo va salir perfecto para que él lo mate, cuando realmente Sariel actúa todo y se hace pasar como un niño indefenso, que le gustan los dulces y se deja impresionar por una cámara fotográfica. Sariel se hace el rogado, para así convencer a Marcial que es un niño de casa, devoto a su madre y muy juicioso. Pues él sabe que Marcial disfruta los retos. Sariel y Marcial terminan caminando juntos hacia el destino de Sariel, pero él, bien sabe que todo es parte del plan.

En la trocha que conduce a la iglesia a donde van, Sariel cae en la trampa, y justo cuando Marcial cree que logrará hacerse con otra víctima, Sariel se transforma en María, la víctima más famosa de Marcial.

Marcial muere a manos de Sariel y su cadáver queda tirado en la trocha.

Sariel habla con un idiolecto similar a la vendedora, a María y a Marcial, muy característico de la región de Cundinamarca.

Vendedora: “La vendedora”, aparentemente de 50 años de edad, no tiene nombre, no hay antecedentes, es un misterio. Utiliza múltiples capas de ropa, un gorro y guantes, como si el frío viviera en ella. Es una vendedora ambulante, vende dulces, mecato y tinto. Su forma de hablar es característica de la región de Cundinamarca. Su rol es ser el primer contacto con Marcial, y así ver la falsa amabilidad de este hombre.



María: María era una dulce niña de 7 años de edad que fue asesinada por Marcial, y que él recuerda como su mejor víctima y trofeo. María, una niña de origen humilde, de una vereda de la sabana Bogotá, fue a la tienda a hacerle un mandado a su madre, pero nunca volvió. Marcial se encontró con ella en el camino, y la deseó al instante. Después de manipularla y ganarse su confianza, Marcial la asesinó, pero no sin antes haber robado un trozo de su cabello y haberle tomado una fotografía. Marcial se deshizo del cuerpo, y este nunca fue encontrado.



El rol de María en la historia cumple dos partes, el primero, exponer por medio de su voz en off que tipo de atroces actos comete Marcial y su modus operandi; el segundo, aparecer como el verdadero ente que viene a expiar los pecados de Marcial, quitándole la vida de la misma forma que él lo hizo con innumerables víctimas.

El día que murió, llevaba puesto un vestido rosado, unas media veladas blancas y una balaca. Su piel era tersa, ojos grandes y muecos en la boca, pues estaba mudando de dientes.

CARACTERIZACIÓN DE LOCACIONES:

Parada de bus: La parada de autobuses luce como cualquier otra, tiene una caseta y una banca, pero a diferencia de las otras, los buses no pasan y el flujo de gente es nulo.

Está ubicada al lado de un puente peatonal que también está vacío. Delante de esta, una carretera con flujo nulo, y detrás, un enorme potrero. Es como si nada existiera alrededor de esta.

En este lugar se desarrolla la primera fase de la relación entre Sariel y Marcial, y es de aquí de donde salen juntos hacia la iglesia “Génesis”. Además, en la banca de la parada, la relación



crece en confianza. Es en donde se cocina el prelude de la tragedia.

Puente peatonal: Un puente peatonal como cualquier otro, que tiene como función marcar una parada de buses. A la bajada de este hay una vendedora ambulante, que es la que entabla el primer contacto con Marcial.

La función de este puente es la de marcar el primer contacto entre Sariel y Marcial, pues debajo de este se desenvuelve la situación de vulnerabilidad que Marcial verá como oportunidad.



Es debajo del puente donde Marcial salvará a Sariel y se ganará su confianza para llevar a cabo su plan de asesinato.

Camino por carretera: Esta locación es de extensión continua, pues marca un camino, uno en el que sencillamente Marcial tendrá su sospecha sobre la verdadera naturaleza de Sariel.

Caminando hacia la iglesia, que es el destino final de Sariel, y donde Marcial cree que antes de llegar podrá ejecutar a su víctima; Sariel entablará una pregunta profunda sobre la naturaleza del ser humano y la razón por la que sus acciones se justifican, más allá de la venganza.



Trocha: La trocha, una vía sin pavimentar, característica de conectar a veredas o lugares de estrato social bajo o descuidado.

En esta trocha en específico, la que conduce a la iglesia “Génesis”, es en donde se revelará la verdadera forma de Sariel, y donde Marcial cree que tendrá su oportunidad de asesinarlo. La importancia de este lugar radica en que es donde se genera el punto de giro más importante, pues los valores morales se invierten, siendo Marcial ahora la víctima, y Sariel, el victimario.



La trocha es una vía sin pavimentar, con una línea de postes de luz fría, un enorme potrero que lo rodea a un costado, y maleza al otro.

ESCALETA COMPLETA:

EXT. COSTADO PUENTE PEATONAL-DÍA

Los DULCES abundan en el cajón de una vendedora ambulante. Hay chupetas, caramelos, chocolates, mentas, chicles y galletas, cada uno con un empaque llamativo y brillante.

La VENDEDORA (50), es una mujer de ojos cansados y con ojeras. Usa guantes y un gorrito que tapa su frente. Lleva varios abrigos, por lo que no se sabe si es delgada o gorda, solo se ve abullonada.

La vendedora le habla amable y servicialmente a un comprador. Este comprador es Marcial, y está interesado en comprar unos dulces.

MARCIAL (33), es un hombre alto, con cabello de corte de militar y gafas de sol. Viste con camisa blanca de manga corta, pantalón formal y corbata. Se ve interesado por las colombinas, pues sus dedos acarician las envolturas buscando sabores.

Los brazos de Marcial son gruesos y fuertes, con varios tatuajes, de los cuales resalta uno con temática de la crucifixión de Cristo. Lleva un reloj en la muñeca izquierda, y en su hombro derecho cuelga un bolso de cuero marrón de correa larga.

Marcial tiene una amable charla con la señora, es cautivador. Compra unas colombinas y le da propina a la señora.

Marcial se da la vuelta y camina hacia la banca donde se esperan los buses. No sin antes lanzarle una sonrisa a la vendedora.

EXT. PARADA DE AUTOBUS-DÍA

El día está tranquilo, no hay gente en la parada de autobuses. El flujo vehicular es nulo y los buses no llegan.

Un puente peatonal marca la parada de autobuses. Nadie pasa por esta.

Marcial camina desde la bajada del puente peatonal donde se ubica la vendedora, hasta la parada de autobuses, que está aproximadamente a diez metros de donde hizo su compra.

Se sienta en la banca, pone su bolso al lado y saca una colombina.

Abre el periódico que llevaba bajo el brazo. Al abrirlo, se ve en la portada de este, la foto de Marcial.

El titular dice: EL ASESINO SERIAL, "EL ABRAZADOR MACÍAS" SALE BAJO LIBERTAD CONDICIONAL.

Marcial lee el periódico con calma mientras come su dulce. En la página que ve, está la foto de una dulce niña con trenzas de 7 años de edad, es MARÍA (7), y el artículo tiene como título: LA MADRE DE MARÍA PIDE JUSTICIA POR SU HIJA.

Marcial lee el artículo por encima, pero se detiene sobre la fotografía de María y la toca.

Cierra el periódico y lo pone a un lado.

Sobre sus piernas, Marcial abre el bolso, y saca una bolsita sellable, en la cual hay una trenza de cabello amarrado con una moña. El mechón es rubio con matices castaños.

Marcial chupa la colombina y saca la trenza. La olfatea, la acaricia, la pasa por su rostro, está en éxtasis. Chupa la colombina con muchas ganas.

Marcial escucha una voz en su cabeza, es la voz de María.

El llanto de un niño defendiéndose de otros rompe el éxtasis de Marcial y la voz de María desaparece.

Un fuerte sonido de pelea y conflicto lo interrumpe.

Gira su cabeza en busca del origen del sonido, y debajo del puente observa como un grupo de niños golpean a otro.

Marcial sonríe levemente, vuelve a guardar el mechón en la bolsa y lo pone en el bolso. Agarra el periódico y lo guarda. Mientras hace esto, una pequeña CÁMARA INSTANTANEA se ve en el fondo del bolso, junto con una pequeña libreta.

Marcial mira su reloj, son las tres de la tarde. Se levanta de la banca y camina hacia donde golpean al niño.

Bota el palito de la colombina en la caneca de la parada.

EXT. DEBAJO DEL PUENTE PEATONAL-DÍA

SARIEL (7), un niño de contextura delgada, cabello negro y piel muy blanca, casi pálida, está en el suelo en posición fetal mientras intenta cubrirse de las patadas de sus compañeros de colegio. Todos van vestidos con el mismo uniforme, que resulta ser exactamente igual a la vestimenta de Marcial.

Al lado de Sariel, su MALETA DE RUEDAS reposa mientras también la golpean.

Los SEIS NIÑOS (7) que golpean a Sariel se ríen mientras él llora. Marcial llega por un costado, y su sombra tapa al grupo. No dice nada, pero su presencia es suficiente para que los niños se detengan.

Todos observan a Marcial, y la inexpresividad de su rostro aterra a los niños.

Marcial se acerca a Sariel a medida que su caminar aparta a los abusadores. Ellos solo se alejan lentamente mientras Marcial se agacha para auxiliar a Sariel.

Sariel no levanta la mirada, solo se escucha su llanto.

Marcial le toca el hombro y lo voltea.

Sariel tiene la nariz rota y heridas en la cara que chorrean sangre en pequeña medida.

Marcial se gana la confianza de Sariel dándole una colombina, y así consigue que lo acompañe hasta la banca de la parada de autobuses. Los abusadores ya no están, y Sariel está más tranquilo, ahora que tiene un dulce y alguien que lo salvó.

EXT. PARADA DE AUTOBUS-DÍA

Marcial y Sariel están sentados uno al lado del otro, no hablan. No hay ruido, no hay buses, y la vendedora del fondo organiza su cajón de dulces.

Marcial tiene sus gafas de sol puestas mientras sostiene su bolso como si se lo fueran a robar.

Sariel disfruta su colombina, se la está terminando, la muerde y suena un fuerte CRACK.

Marcial voltea a ver a Sariel.

Sariel desprende lo último de su dulce del palito que lo sostiene. Mira a Marcial con una sonrisa y Marcial le da otro dulce.

Sariel abre el dulce, y Marcial no deja de mirarlo.

El sol brilla sobre el cabello de Sariel. Marcial lo acaricia mientras ambos se presentan.

Marcial convence a Sariel de dejarse acompañar hasta su lugar de destino. Por medio de más dulces y fotografías instantáneas, Sariel poco a poco va confiando en Marcial.

Marcial y Sariel se ponen de pie. Pasan debajo del puente y caminan por un costado de la carretera, camino al destino de sariel.

EXT. ANDÉN PEATONAL-DÍA

Sariel y Marcial caminan juntos por el costado de la carretera. No hay nada, no hay autos, buses, bicicletas, nada. Solo se ven árboles, pasto, pájaros, perros callejeros y carretera. Sariel chupa su colombina mientras toma fotografías y las guarda en el bolsillo de su camisa.

Marcial solo lo mira, pero por sus gafas de sol no es posible entender la expresión que tiene.

Sariel termina su colombina.

Marcial saca otra colombina y se la da.

Sariel la abre y la pone en su boca.

Decide encuadrar a Marcial. No obtura, baja la cámara y se dirige a él, preguntando por la razón de usar gafas de sol siempre. Pero mientras tienen esta conversación, la voz de María se apodera de la mente de Marcial.

Sariel sonríe de forma anormal. Sus ojos se agrandan y su sonrisa casi llega de oreja a oreja. Marcial escucha la voz de María en su cabeza, y combinado con lo que acaba de ver, entra en shock.

Marcial lo mira y se quita las gafas para cerciorarse que está viendo bien. Cuando lo hace, Sariel luce como un niño normal. Cree que se está volviendo loco.

Sariel lo mira una última vez y vuelve a tomar fotografías.

Marcial sigue caminando, ahora sin gafas. Mira a Sariel, ahora ya no con deseo, sino, con algo de angustia.

El sol ya se esconde, la noche está a punto de caer.

EXT. TROCHA-NOCHE

Marcial y Sariel llegan a la entrada de una trocha que marca su inicio con un costado de la carretera. A los alrededores hay árboles y un potrero enorme. Una línea de postes de luz ilumina la trocha.

Al final de la trocha está la iglesia. Su arquitectura es humilde y su fachada blanca, pero con pedazos que dejan al descubierto ciertos ladrillos. Varias luces en sus costados la iluminan.

Sariel se acerca lentamente. Suelta la maleta y rodea con sus brazos a Marcial. Pues Marcial lo chantajea para que le dé el abrazo, porque no está bien que sea tan desagradecido con alguien que lo ayudó tanto.

Marcial ya con Sariel en brazos se emociona mucho.

El rostro de Marcial se torna diabólico, aprieta los dientes con fuerza, suda y sus ojos se abren con mucha excitación.

Marcial rodea con sus brazos a Sariel, las venas y músculos se inflaman. Lo abraza con todas las fuerzas que tiene. Lo levanta del suelo y a Sariel se le escucha como se le va el aire.

Sariel patalea, intenta sacudirse. Llora, pero la voz no sale debido a la falta de aire.

Marcial gime a medida que aprieta más duro. Sariel no puede hablar. Marcial lo va a romper.

La cabeza de Sariel se cae hacia el frente, dejando la barbilla apoyada sobre el pecho. Sus brazos y piernas dejan de luchar, queda inmóvil.

Las luces de la trocha comienzan a titilar. Sariel se vuelve muy pesado y Marcial se arrodilla para alcanzar su altura, pues el peso lo arrastra hasta el suelo y no puede dejar de abrazarlo. Sus brazos han quedado pegados al niño.

Marcial comienza a sentir ciertos bultos que se deslizan sobre sus brazos que están abrazando a Sariel. Unas ALAS DE PLUMAS NEGRAS, salen de los omoplatos de la espalda del niño. Grandes y majestuosas, pero no brillan, parecen plumas de cuervo.

Sariel levanta su cabeza lentamente, pero ahora su rostro ha cambiado. Sariel se ha transformado en MARÍA, la niña que asesinó Marcial. Su rostro sigue siendo dulce, su piel tersa y cabello suave, pero sus ojos ahora son negros y su piel pálida. En la boca lleva una COLOMBINA.

Lleva trenzas, de hecho, lleva solo una, la otra parece haber sido cortada.

Marcial la mira con espanto y la voz no le sale. No parpadea, está en shock, y algunas lágrimas se deslizan por sus mejillas.

Sariel, ahora, con la apariencia de María, observa fijamente a Marcial mientras chupa su colombina.

Marcial deja escapar su último aliento, pues Sariel le ha devuelto el abrazo, con mucha más fuerza.

Marcial no deja de ver el rostro de tal criatura mientras intenta agarrar algo de aire por la boca.

Las alas de Sariel se extienden, y su rostro, que ahora es el de María, sonríe mientras chupa la colombina.

Los pliegues de la ropa de Marcial se hunden lentamente sobre su cuerpo después del constante apretón que ejerce Sariel.

Sariel le sonríe en el rostro, le da unas vueltas a la colombina y la MUERDE.

EXT. TROCHA-NOCHE-MINUTOS MÁS TARDE

La luz de un poste ilumina el rostro de Marcial. Tirado en el suelo, muerto; su rostro refleja una mueca. Sus ojos están

abiertos, como si alguien le sostuviera los párpados. Sus ojos, en donde debería estar blanco, ahora muestran las venas oculares muy inflamadas.

Por su nariz chorrean hilos de sangre, y su boca, sonríe de par en par, mostrando los dientes, llevando las comisuras de los labios más allá del límite de sus ojos. Sus dientes tienen manchas de sangre.

Su cuello está tensionado, como si estuviera apretando mucho la mandíbula.

El resto del cuerpo de Marcial se va descubriendo a medida que mira al cielo.

Su torso, cintura y piernas se hacen visibles. Sus extremidades están fracturadas. Sus brazos están torcidos, y apuntan a direcciones anormales.

Sus piernas se ven fragmentadas, rotas desde la tibia hasta el fémur.

Su espalda está chueca, más allá del límite normal de flexibilidad humana.

El deforme cadáver de Marcial está tirado en la trocha, completamente inmóvil, y con una mueca anormal en la cara. Sus ojos quedan viendo el cielo estrellado.

GUION COMPLETO:

EL ABRAZADOR

Juan Felipe Moreno Sarmiento

Versión 2.4.4

2021

HARD CUT:

EXT. COSTADO PUENTE PEATONAL-DÍA

Los DULCES abundan en el cajón de una vendedora ambulante. Hay chupetas, caramelos, chocolates, mentas, chicles y galletas, cada uno con un empaque llamativo y brillante.

La VENDEDORA(50), es una mujer de ojos cansados y con ojeras. Usa guantes y un gorrito que tapa su frente. Lleva varios abrigos, por lo que no se sabe si es delgada o gorda, solo se ve abullonada.

La vendedora le habla amable y servicialmente a un comprador.

VENDEDORA

Buenas joven, ¿Qué se le ofrece?

MARCIAL(33), es un hombre alto, con cabello de corte de militar y gafas de sol. Viste con camisa blanca de manga corta, pantalón formal y corbata. Se ve interesado por las colombinas, pues sus dedos acarician las envolturas buscando sabores.

Los brazos de Marcial son gruesos y fuertes, con varios tatuajes, de los cuales resalta uno con temática de la crucifixión de cristo. Lleva un reloj en la muñeca izquierda, y en su hombro derecho cuelga un bolso de cuero marrón de correa larga.

MARCIAL

Veci, estas colombinitas se ven como buenas, ¿Sabe si a los niños les gustan?

VENDEDORA

Qué le dijera yo, pues a mis hijos les encantaban cuando eran más pequeños.

MARCIAL

Le creo, se ven buenas, sería un buen regalito para mi niño.

Marcial busca sabores entre todas la colombinas.

VENDEDORA

Llévelas, eso no tiene pierde joven, además bien baraticas que son, le puede llevar varias.

Marcial se ríe.

MARCIAL

Hágale pues veci, deme diez, y écheme ñapita.

MARCIAL

Eso joven, claro que sí.

La vendedora agarra diez colombinas y toma dos extra.

VENDEDORA

Vea, pa que no diga que no lo consiento.

MARCIAL

Excelente, así me gusta. ¿Cuánto sería?

Marcial recibe los dulces y los guarda en un bolsillo de su bolso.

VENDEDORA

Dos mil pesitos.

Marcial saca un billete de cinco mil y se lo pasa.

MARCIAL

Quédese con el cambio veci, pa que se compre algo rico más tarde.

VENDEDORA

Qué Dios se lo multiplique,
¡Gracias!

Marcial se da la vuelta y camina hacia la banca donde se esperan los buses. No sin antes lanzarle una sonrisa a la vendedora.

EXT. PARADA DE AUTOBUS-DÍA

El día está tranquilo, no hay gente en la parada de autobuses. El flujo vehicular es nulo y los buses no llegan.

Un puente peatonal marca la parada de autobuses. Nadie pasa por esta.

Marcial camina desde la bajada del puente peatonal donde se ubica la vendedora, hasta la parada de autobuses, que está aproximadamente a diez metros de donde hizo su compra.

Se sienta en la banca, pone su bolso al lado y saca una colombina.

Abre el periódico que llevaba bajo el brazo. Al abrirlo, se ve en la portada de este, la foto de Marcial.

El titular dice: EL ASESINO SERIAL, "EL ABRAZADOR MACÍAS" SALE BAJO LIBERTAD CONDICIONAL.

Marcial lee el periódico con calma mientras come su dulce. En la página que ve, está la foto de una dulce niña con trenzas de 7 años de edad, es MARÍA (7), y el artículo tiene como título: LA MADRE DE MARÍA PIDE JUSTICIA POR SU HIJA.

Marcial lee el artículo por encima, pero se detiene sobre la fotografía de María y la toca.

Cierra el periódico y lo pone a un lado.

Sobre sus piernas, Marcial abre el bolso, y saca una bolsita sellable, en la cual hay una trenza de cabello amarrado con una moña. El mechón es rubio con matices castaños.

Marcial chupa la colombina y saca la trenza. La olfatea, la acaricia, la pasa por su rostro, está en éxtasis. Chupa la colombina con muchas ganas.

Marcial escucha una voz en su cabeza.

MARÍA (O.S.)

Amo los dulces...Mi mami me peina
todas las mañanas... Sí, me gustan
los abrazos...No estés triste..Yo
te doy un ABRAZO.

María llora y grita.

El llanto de un niño defendiéndose de otros rompe el éxtasis de Marcial y la voz de María desaparece.

Un fuerte sonido de pelea y conflicto lo interrumpe.

Gira su cabeza en busca del origen del sonido, y debajo del puente observa como un grupo de niños golpean a otro.

Marcial sonríe levemente, vuelve a guardar el mechón en la bolsa y lo pone en el bolso. Agarra el periódico y lo guarda. Mientras hace esto, una pequeña CÁMARA INSTANTANEA se ve en el fondo del bolso, junto con una pequeña libreta.

Marcial mira su reloj, son las tres de la tarde. Se levanta de la banca y camina hacia donde golpean al niño.

Bota el palito de la colombina en la caneca de la parada.

EXT. DEBAJO DEL PUENTE PEATONAL-DÍA

SARIEL(7), un niño de contextura delgada, cabello negro y piel muy blanca, casi pálida, está en el suelo en posición fetal mientras intenta cubrirse de las patadas de sus compañeros de colegio. Todos van vestidos con el mismo uniforme, que resulta ser exactamente igual a la vestimenta de Marcial.

Al lado de Sariel, su MALETA DE RUEDAS reposa mientras también la golpean.

Los SEIS NIÑOS(7) que golpean a Sariel se ríen mientras él llora. Marcial llega por un costado, y su sombra tapa al grupo. No dice nada, pero su presencia es suficiente para que los niños se detengan.

Todos observan a Marcial, y la inexpresividad de su rostro aterra a los niños.

Marcial se acerca a Sariel a medida que su caminar aparta a los abusadores. Ellos solo se alejan lentamente mientras Marcial se agacha para auxiliar a Sariel.

Sariel no levanta la mirada, solo se escucha su llanto.

Marcial le toca el hombro y lo voltea.

Sariel tiene la nariz rota y heridas en la cara que chorrean sangre en pequeña medida.

MARCIAL

¿Estás bien?

Sariel llora más fuerte.

Marcial se quita las gafas de sol y le sonríe.

MARCIAL (CONT´D)

Ven, vamos, no te haré daño.

Sariel observa a Marcial con sospecha. Se apoya sobre sus manos y se sienta en el suelo.

SARIEL

Mi mamá me dice que no debo hablar con extraños.

MARCIAL

Tú mamá debe ser muy inteligente, pues tiene toda la razón. Y tú también eres muy listo por hacerle caso a tu mamá.

Marcial deja de extenderle la mano y procede a sacar una colombina de su bolso.

MARCIAL (CONT´D)

Aunque, creo que no cualquier extraño, y mucho menos uno peligroso, te habría ayudado.

Marcial le extiende el dulce a Sariel.

Sariel lo sigue mirando con sospecha. Ya no llora, pero su rostro sigue expresando temor y angustia por la golpiza que acaba de vivir.

Marcial le extiende un poco más el dulce.

MARCIAL (CONT´D)
Vamos, déjate ayudar, solo te
levantaré y te daré un dulce, no
hay nada de malo en eso.

Sariel extiende su mano y recibe el dulce.

Marcial se levanta y le vuelve a extender la mano para ayudarlo a ponerse en pie.

Sariel toma la mano y se levanta. Agarra su maleta de ruedas y se incorpora.

Marcial saca un pañuelo blanco del bolsillo de su camisa y se lo entrega a Sariel para que se limpie.

MARCIAL (CONT´D)
Toma, límpiate.

Sariel recibe el pañuelo y se limpia el rostro.

Marcial levanta su bolso del suelo, el cual dejó para desocupar sus manos.

Camina hacia la banca donde estaba sentado.

Sariel abre la colombina y la pone en su boca, pero no se mueve del lugar.

Marcial se voltea.

MARCIAL (CONT´D)
¿Te vas a quedar ahí? Ven, tengo
más de esas. Claro, solo si
quieres.

El tono de voz de Marcial es dulce y seductor, pero firme.

Sariel, voltea a ver a hacia atrás, y no encuentra nada más que vacío. Los niños ya no están. Vuelve a ver a Marcial y camina lentamente hacia él.

EXT. PARADA DE AUTOBUS-DÍA

Marcial y Sariel están sentados uno al lado del otro, no hablan. No hay ruido, no hay buses, y la vendedora del fondo organiza su cajón de dulces.

Marcial tiene sus gafas de sol puestas mientras sostiene su bolso como si se lo fueran a robar.

Sariel disfruta su colombina, se la está terminando, la muerde y suena un fuerte CRACK.

Marcial voltea a ver a Sariel.

MARCIAL

¿Otra?

Sariel desprende lo último de su dulce del palito que lo sostiene.

Mira a Marcial con una sonrisa y asiente con la cabeza.

Marcial saca otra colombina y se lo entrega.

Sariel abre el dulce, y Marcial no deja de mirarlo.

El sol brilla sobre el cabello de Sariel.

MARCIAL (CONT´D)

No he preguntado cómo te llamas.
¿Me vas a decir tu nombre? Creo que
ya no somos extraños, ¿o sí?

Sariel mira a Marcial.

SARIEL

Me llamo Sariel.

MARCIAL

Es un gran nombre, peculiar. Me
gusta. Muy especial, como el niño
que lo lleva.

Marcial le extiende la mano a Sariel.

MARCIAL (CONT´D)

Yo me llamo Marcial, mucho gusto.

Sariel le da la mano y luego los dos quedan en silencio, por varios segundos.

Marcial decide abrir su bolso, no completamente, solo un poco. Lo suficiente para que salga la cámara.

La revisa, la ajusta, se voltea para encuadrar a la vendedora que está a la distancia. Le toma una fotografía.

Sariel, curioso, observa a Marcial.

Cuando sale la fotografía, Marcial la sacude y la imagen se hace visible.

MARCIAL

Mira.

Extiende la fotografía a Sariel.

Sariel mira la fotografía. Sus ojos expresan sorpresa.

SARIEL

¿Eres mago?

Marcial se ríe.

MARCIAL

Nooo, para nada. Solo es una cámara. Ven, inténtalo. Lo único que debes hacer es mirar por este huequito, y cuando veas algo que quieras capturar, oprimes este botón.

Sariel guarda su colombina en la envoltura.

Toma la cámara. Comienza a mirar por el visor buscando que encuadrar. Observa la calle, la vendedora, el puente y su maleta. Pero al final, le toma una foto a Marcial.

La cámara libera la fotografía. Marcial la toma y la sacude.

SARIEL

¿Lo hice mal?

MARCIAL

Lo hiciste perfecto, tienes un gran ojo. Algún día podrías ser un gran fotógrafo.

Marcial le pasa la fotografía a Sariel.

SARIEL

¿Yo hice esto?

MARCIAL

Tú lo hiciste.

SARIEL

¿Me la puedo quedar?

MARCIAL

Tú la hiciste, es toda tuya.

Sariel sonrío. La herida del labio libera un poco de sangre y se limpia con el pañuelo.

MARCIAL (CONT'D)

Pero, hay una condición, debes dejar que yo te tome una fotografía también.

SARIEL

Acepto.

Sariel intenta posar y sonrío. Aún, cuando le duele la cara por los moretones.

Marcial toma la fotografía.

SARIEL (CONT'D)

¿Puedo verla?

Marcial le extiende la fotografía a Sariel.

MARCIAL

Eres un niño muy guapo. Tu cabello brilla con luz propia. Tu mamá de seguro lo lava muy bien todos los días.

Sariel sonríe por el halago y Marcial le acaricia el cabello como a un perro, despeinándolo.

SARIEL

Mi mamá me cuida mucho, siempre quiere que esté limpio. Ella cuida de mí. Pero a veces se pone brava cuando llego sucio.

MARCIAL

¿Crees qué se ponga brava hoy?

SARIEL

Si me ve así se va a poner brava. Por eso es que voy a la iglesia "Génesis", allá mi tío, que es el cura, me ayudará a limpiarme.

MARCIAL

Pero eso es muy cerca, no creo que haya necesidad de irte en bus, además, hace ya un buen rato que no pasa ninguno.

SARIEL

Es que mi mamá dice que no debo caminar solo por la carretera, que es peligroso.

MARCIAL

Pero estoy yo, si quieres, yo te puedo acompañar.

SARIEL

Pero perderá su bus. No quiero que pierda su bus por mi culpa.

MARCIAL

No te preocupes por mí, tú estás aporreado y eres un niño, si ya te salvé antes no te voy a arriesgar mandándote solo, o peor, dejándote solo acá. Pues si te agarra la noche, el lugar se puede volver peligroso.

Sariel vuelve a sacar su colombina y la chupa. Piensa sobre la situación mirando al suelo.

SARIEL

No, no, yo creo que es mejor esperar el bus. Mi mamá siempre tiene razón.

MARCIAL

Eres un gran hijo, ¿Lo sabías Sariel? Pero, tú mamá se equivocó el día de hoy.

SARIEL

Pero mi mamá nunca se equivoca.

MARCIAL

Ella te dijo que no hablaras con extraños, que son peligroso, que te pueden hacer esto y lo otro, y de seguro te dijo que si algo te pasaba ella se moría. Y claro, tú no quiere que tu mamá muera, ¿O sí?

A Sariel se le aguan los ojos y niega con la cabeza.

MARCIAL

Entonces ven te acompaño, conmigo estarás seguro. Y si quieres te doy todos los bombones que tengo para que le lleves a tu mami. Además, en el camino, puedes tomar fotos, y te las regalaré. ¿Te parece?

Sariel, aún afectado por pensar en la muerte de su mamá, asiente.

MARCIAL

Eso está muy bien, eres un niño muy inteligente. Vamos.

Marcial y Sariel se ponen de pie.

Pasan debajo del puente y caminan por un costado de la carretera.

EXT. ANDÉN PEATONAL-DÍA

Sariel y Marcial caminan juntos por el costado de la carretera. No hay nada, no hay autos, buses, bicicletas, nada. Solo se ven árboles, pasto, pájaros, perros callejeros y carretera. Sariel chupa su colombina mientras toma fotografías y las guarda en el bolsillo de su camisa.

Marcial solo lo mira, pero por sus gafas de sol no es posible entender la expresión que tiene.

Sariel termina su colombina.

SARIEL
Terminé, ¿Me das otra?

Marcial saca otra colombina y se la da.

Sariel la abre y la pone en su boca.

Decide encuadrar a Marcial. No obtura, baja la cámara y se dirige a él.

SARIEL (CONT´D)
¿Por qué usas esas gafas de sol todo el tiempo? No está haciendo tanto sol, de hecho, ya se está yendo a dormir.

MARCIAL
Creo que es costumbre, me siento más seguro así.

SARIEL
¿Tienes miedo?

MARCIAL
¿De qué podría tener miedo? ¿Qué no ves que Dios está conmigo?

Marcial le muestra el tatuaje de Jesús a Sariel.

Sariel sonrío de forma anormal. Sus ojos se agrandan y su sonrisa casi llega de oreja a oreja.

Marcial escucha una voz, la voz de María.

MARÍA (O.S.)
Mi madre debe estar preocupada...
La extraño...

Marcial lo mira y se quita las gafas para cerciorarse que está viendo bien. Cuando lo hace, Sariel luce como un niño normal.

MARCIAL
(Agitado)
¿Dijiste algo?

SARIEL
No, tú lo dijiste. Qué extrañas a tu mami. ¿Hace cuánto no la ves?

Marcial frunce el ceño como señal de confusión.

MARCIAL
Yo no dije nada...

SARIEL

Tranquilo, a veces cuando estoy lejos también extraño a mi mami y me dan ganas de llorar. Si quieres puedes llorar.

Sariel lo mira una última vez y vuelve a tomar fotografías.

Marcial sigue caminando, ahora sin gafas. Mira a Sariel, ahora ya no con deseo, sino, con algo de angustia.

El sol ya se esconde, la noche está a punto de caer.

EXT. TROCHA-NOCHE

Marcial y Sariel llegan a la entrada de una trocha que marca su inicio con un costado de la carretera. A los alrededores hay árboles y un potrero enorme. Una línea de postes de luz ilumina la trocha.

Al final de la trocha está la iglesia. Su arquitectura es humilde y su fachada blanca, pero con pedazos que dejan al descubierto ciertos ladrillos. Varias luces en sus costados la iluminan.

SARIEL

Yo creo que desde acá puedo caminar solo.

MARCIAL

Nooo, cómo se te ocurre, yo te escolto hasta la entrada, así conozco a tu tío.

Sariel tiembla un poco debido al frío que hace. La noche es helada y con un poco de niebla.

SARIEL

Es que no quiero que después mi tío le de quejas a mi mamá, de que un extraño me acompañó y eso...

MARCIAL

Entiendo, entiendo...entonces vamos, te acompaño hasta la mitad del camino y te dejo, ¿Te parece?

SARIEL

Está bien.

Sariel y Marcial caminan juntos. El rechinar de los dientes delata el frío que siente Sariel. Tiembla con fuerza.

MARCIAL

¿Mucho frío?

Sariel se está abrazando con una mano, pues con la otra lleva su maleta de ruedas.

SARIEL

Un poco. Pero bueno, ya llegaré y mi tío me dará una cobija o algo.

MARCIAL

Yo también tengo algo de frío.

SARIEL

Podría decirle a mi tío que vi un indigente afuera, y le saco una cobija. ¿Sí? Así no me meto problemas.

Marcial se ríe.

Sariel se detiene. Han llegado a la mitad de la trocha. Un poste de luz los ilumina.

MARCIAL

Yo creo que mejor nos despedimos acá.

Sariel se queda en silencio sin saber que decir o hacer.

MARCIAL (CONT´D)

Ven, dame un abrazo, y de paso me quitas el frío.

Marcial se ríe entre dientes. En sus ojos se nota excitación. Se humedece los labios y se estira el cuello de la camisa.

Sariel retrocede un poco temblando de frío. No está muy seguro de querer darle un abrazo. Sus ojos muestran angustia.

El tono de voz de Marcial se torna AGRESIVO.

MARCIAL (CONT´D)

Vamos Sariel, después de todo lo que hice por ti, ¿No me vas a dar un abrazo? ¿O me vas a obligar a ir donde tu tío y decirle que eres un desagradecido?

Sariel se acerca a Marcial.

SARIEL

Es cierto, ha sido muy bueno usted conmigo.

Sariel se acerca lentamente. Suelta la maleta y rodea con sus brazos a Marcial.

El rostro de Marcial se torna diabólico, aprieta los dientes con fuerza, suda y sus ojos se abren con mucha excitación.

Marcial rodea con sus brazos a Sariel, las venas y músculos se inflaman. Lo abraza con todas las fuerzas que tiene. Lo levanta del suelo y a Sariel se le escucha como se le va el aire.

Sariel patalea, intenta sacudirse. Lloro, pero la voz no sale debido a la falta de aire.

Marcial gime a medida que aprieta más duro. Sariel no puede hablar. Marcial lo va a romper.

La cabeza de Sariel se cae hacia el frente, dejando la barbilla apoyada sobre el pecho. Sus brazos y piernas dejan de luchar, queda inmóvil.

Las luces de la trocha comienzan a titilar. Sariel se vuelve muy pesado y Marcial se arrodilla para alcanzar su altura, pues el peso lo arrastra hasta el suelo y no puede dejar de abrazarlo. Sus brazos han quedado pegados al niño.

Marcial comienza a sentir ciertos bultos que se deslizan sobre sus brazos que están abrazando a Sariel. Unas ALAS DE PLUMAS NEGRAS, salen de los omoplatos de la espalda del niño. Grandes y majestuosas, pero no brillan, parecen plumas de cuervo.

Sariel levanta su cabeza lentamente, pero ahora su rostro ha cambiado. Sariel se ha transformado en MARÍA, la niña que asesinó Marcial. Su rostro sigue siendo dulce, su piel tersa y cabello suave, pero sus ojos ahora son negros y su piel pálida. En la boca lleva una COLOMBINA.

Lleva trenzas, de hecho, lleva solo una, la otra parece haber sido cortada.

Marcial la mira con espanto y la voz no le sale. No parpadea, está en shock, y algunas lágrimas se deslizan por sus mejillas.

Sariel, ahora, con la apariencia de María, observa fijamente a Marcial mientras chupa su colombina.

Marcial deja escapar su último aliento, pues Sariel le ha devuelto el abrazo, con mucha más fuerza.

Marcial no deja de ver el rostro de tal criatura mientras intenta agarrar algo de aire por la boca.

Las alas de Sariel se extienden, y su rostro, que ahora es el de María, sonrío mientras chupa la colombina.

Los pliegues de la ropa de Marcial se hunden lentamente sobre su cuerpo después del constante apretón que ejerce Sariel.

Sariel le sonrío en el rostro, le da unas vueltas a la colombina y la MUERDE.

PANTALLA EN NEGRO

Se escucha un fuerte CRACK, que se confunde con el mordisco de la colombina y la ruptura de los huesos de Marcial.

EXT. TROCHA-NOCHE-MINUTOS MÁS TARDE

HARD CUT

La luz de un poste ilumina el rostro de Marcial. Tirado en el suelo, muerto; su rostro refleja una mueca. Sus ojos están abiertos, como si alguien le sostuviera los párpados. Sus ojos, en donde debería estar blanco, ahora muestran las venas oculares muy inflamadas.

Por su nariz chorrean hilos de sangre, y su boca, sonríe de par en par, mostrando los dientes, llevando las comisuras de los labios más allá del límite de sus ojos. Sus dientes tienen manchas de sangre.

Su cuello está tensionado, como si estuviera apretando mucho la mandíbula.

El resto del cuerpo de Marcial se va descubriendo a medida que mira al cielo.

Su torso, cintura y piernas se hacen visibles. Sus extremidades están fracturadas. Sus brazos están torcidos, y apuntan a direcciones anormales.

Sus piernas se ven fragmentadas, rotas desde la tibia hasta el fémur.

Su espalda está chueca, más allá del límite normal de flexibilidad humana.

El deforme cadáver de Marcial está tirado en la trocha, completamente inmóvil, y con una mueca anormal en la cara. Sus ojos quedan viendo el cielo estrellado.

HARD CUT TO BLACK

APARECE EN PANTALLA, CON FONDO NEGRO, EL TÍTULO DEL CORTOMETRAJE: EL ABRAZADOR.

FIN

Referencias Bibliograficas:

(n.d.). byvestructurasmetalicaspuentes. Retrieved February 14, 2022, from <https://www.byvestructurasmetalicas.co/puentes-en-estructuras-metalicas>.

(n.d.). EcuRed. Retrieved February 14, 2022, from https://www.ecured.cu/Hanny_Visca%C3%ADno.

El curioso mundo de las paradas de autobús soviéticas. (2019). National Geographic en Español. Retrieved February 14, 2022, from <https://www.ngenespanol.com/el-mundo/curioso-mundo-paradas-autobus-sovieticas-arquitectura-rusia/>.

Marcela Benjumea habla de lo que quiere transmitir con su personaje en La Niña. (2016). Caracol Televisión. Retrieved February 14, 2022, from <https://www.caracoltv.com/la-nina/exclusivo-web/marcela-benjumea-habla-de-lo-que-quiere-transmitir-con-su-personaje-en-la-nina>.

Niño colombiano debuta en el English National Ballet. (2015). Semana. Retrieved February 14, 2022, from <https://www.semana.com/en-el-english-national-ballet-debuta-un-nino-colombiano/435676-3/>.

Novoa, R. (2017). *Rafael Novoa Sin Filtro-Serie Web.* <https://www.facebook.com/RafaelNovoaActor/>.